
LA INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA HOY*

I+D EN SOCIOLOGIA

Jesús M. de Miguel

La comunidad sociológica española hace ya tiempo que está preocupada por I+D en Sociología. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) ha servido siempre de mecenas para discutir y planear desarrollos en este área. Los Encuentros CIS-Universidad (siete realizados hasta la fecha) se han dedicado a analizar y debatir los cambios y progresos realizados en I+D.

El Cuarto Encuentro CIS-Universidad, celebrado en Segovia en enero de 1988, coordinado por Rosa Conde (a la sazón directora general del CIS), analizó en detalle las políticas de I+D en sociología en España. El estudio se concretó luego en un libro titulado *Informe que la comunidad de investigadores en ciencias sociales eleva a la Secretaría General del Plan Nacional de Investigación Científica y Técnica*, editado por el propio CIS en junio de 1988¹. Los debates de los/as 140 colegas que asistieron al encuentro se organizaron en ocho grupos de trabajo: tres de sociología, uno de antropología social, dos de ciencia política y de la administración, uno de psicología

* Los cuatro artículos siguientes fueron presentados en el VII Encuentro CIS-Universidad, Granada, 13 de diciembre de 1991. Las cuatro ponencias fueron coordinadas por Jesús M. de Miguel, y la sesión fue presidida y moderada por Carlos Moya.

¹ Centro de Investigaciones Sociológicas, *IV Encuentro CIS-Universidad: Informe que la comunidad de investigadores en ciencias sociales eleva a la Secretaría General del Plan Nacional de Investigación Científica y Técnica* (Madrid: CIS, junio 1988), 205 pp. Ed. por Rosa Conde.

gía social, y otro de relaciones internacionales. El informe desarrolló sus propuestas en cuatro apartados: 1) génesis y desarrollo del debate de los investigadores en ciencias sociales; 2) observaciones al Plan Nacional de Investigación Científica y Técnica; 3) observaciones y propuestas al Programa Nacional sobre Problemas Sociales y Bienestar Social; y 4) observaciones y propuestas al Programa Nacional sobre América Latina y Relaciones Internacionales. Han pasado ya cuatro años, precisamente el primer cuatrienio del Plan Nacional de I+D.

Ese informe de la comunidad sociológica en su introducción señalaba que «la aplicación de la política científica ha aumentado el desfase existente entre las ciencias experimentales y las sociales. Entre otros motivos, la notable eficacia alcanzada por la política de impulso y financiación de las ciencias experimentales no ha tenido más que una débil incidencia, en el mejor de los casos, en el ámbito de las ciencias sociales. Es cierto, y así lo entendemos los científicos sociales, que la actual fase de desarrollo industrial español aconsejaba —y aún aconseja— conceder prioridad a la investigación y desarrollo de ciertos sectores de las ciencias experimentales. Pero no lo es menos que ello no implicaba necesariamente una llamativa desatención institucional a las ciencias sociales hasta el punto de que su status actual se halle por debajo de lo deseable. Quizá se deba, y es la segunda consideración que queríamos apuntar, a la aparente falta de sensibilidad que caracteriza los planteamientos hasta ahora vigentes de política científica hacia las ciencias sociales. Esta falta de sensibilidad debe imprescindiblemente remediarse» (pp. 8-9). Quizá es hora de hacer un breve balance de lo dicho y lo hecho.

PLAN NACIONAL DE I+D

Desde 1988 a 1991 la Sociología en España ha estado presente en el Plan Nacional de I+D fundamentalmente en tres programas nacionales, denominados: Problemas Sociales y Bienestar Social (PBS), Estudios Sociales y Culturales sobre América Latina, y en algunos aspectos (más sociales) del de Investigaciones sobre el Deporte². A partir de 1992 la Sociología se subsume dentro del Programa Nacional de Estudios Sociales, Económicos y Culturales. Esta revisión sirve, en principio, para todo el cuatrienio 1992-1995. Teoría y práctica pueden evaluarse a través de la *Memoria de desarrollo del Plan Nacional de I+D en el período 1988-1990 y revisión para 1992-1995* (aprobada por el Consejo de Ministros el 12 de julio de 1991), publicada por la Secretaría General del Plan Nacional de I+D, Comisión

² Para una visión general del Plan Nacional de I+D, véase Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, *Sistema español de ciencia y tecnología* (Madrid: MEC, 1989), 32 pp.

Interministerial de Ciencia y Tecnología³. La experiencia de cuatro años del autor del presente artículo —como gestor del programa nacional de Problemas Sociales y Bienestar Social (PBS)— es importante por sus efectos sobre la I+D en Sociología en nuestro país.

El presupuesto estatal en este área de investigación de PBS para el *cuatrienio 1988-1991* fue de un total de 2.353 millones de pesetas. El 80% de lo cual se contabilizaba como la financiación del CIS (suponía en esa época 471 millones cada año en financiación previa). El presupuesto planificado al inicio del cuatrimestre era de 481, 571, 631 y 671 millones según los años 1988 a 1991. PBS quedaba así como un programa con poco dinero y una amplitud de temas, materias y disciplinas considerable. Se entiende que los problemas sociales del país son importantes y numerosos.

Dentro de la Comisión Interministerial de Ciencias y Tecnología (conocida como CICYT) el Departamento de Calidad de Vida estaba formado inicialmente por siete programas, entre los que se incluyen los de ciencias sociales. Los problemas específicos se cubren en cuatro programas: todo el PBS, el de Estudios Sociales y Culturales sobre América Latina en lo relativo a la configuración de la sociedad latinoamericana, el de Investigación sobre el Deporte en los factores sociales asociados, y en el de Salud (relativamente en cáncer, en sida y, sobre todo, en los problemas de salud relacionados con la edad).

Los objetivos genéricos del programa PBS incluían tres grandes apartados: el estado de bienestar en España, el mercado de trabajo, y los problemas sociales. A su vez se subdividía en 16 temas prioritarios. Estos criterios para 1989 habían sido publicados en el BOE de San Valentín sin haber incluido las sugerencias de la Comisión del PBS. Los criterios prioritarios eran los siguientes:

El estado del bienestar en España: Evolución, situación y perspectivas

- Análisis económico-financiero del sector público, volumen y composición del gasto.
- Fiscalidad.
- Déficit público y su financiación, efectos intergeneracionales y socioeconómicos.
- Seguridad Social, financiación y servicio.

Mercado de trabajo

- Nuevos métodos y perspectivas del análisis estadístico de las variables laborales.
- Relaciones laborales y economía sumergida.
- Reproducción social, entradas y salidas del mercado de trabajo.

³ Plan Nacional de I+D, *Memoria del desarrollo del Plan Nacional de I+D en el período 1988-1990 y revisión para 1992-1995: Memoria aprobada por el Consejo de Ministros en su reunión de 12 de junio de 1991* (Madrid: Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, 1991), 2 vols.

Problemas sociales

- Integración social.
- El paro de larga duración.
- El ahorro desde sus funciones económicas y sociales, composición y estructura.
- Problemas de infraestructura y uso del sistema de comunicaciones.
- Terrorismo y violencia política.
- Nuevas tecnologías, desempleo y nuevas formas de desigualdad.
- Servicios sociales (educación, sanidad, justicia) y formación de expertos en el análisis y evaluación de políticas.
- La construcción del estado de las autonomías y la profundización de la democracia.
- España en la comunidad internacional.

El Programa de PBS está compuesto por las becas y programas de FPI, proyectos de investigación, muy poco de infraestructura, proyectos y acciones especiales (en general pocas solicitudes y normalmente poco dirigidas a las prioridades reales), y no incluye proyectos concertados o con la industria. En acciones especiales se señalaba ya entonces la necesidad de impulsar tres áreas: impacto de las nuevas tecnologías, situación social de la tercera edad, y evaluación de la investigación social.

A partir del 22 de septiembre de 1989 el puesto de secretario de la Comisión de Programa es ocupado por el gestor del Programa (decisión de abril de 1989). Esto facilitó mucho la coordinación del programa y los proyectos de I+D en su vertiente sociológica. Se había conseguido así incrementar la solicitud de nuevos proyectos superando la difícil fase inicial en que los proyectos solicitados eran pocos, sobre temas marginales y de baja calidad. La campaña de propaganda del PBS y, sobre todo, su difusión entre las tres comunidades académicas más importantes (sociología, economía, derecho) tuvo un éxito considerable. Se había pasado de proyectos marginales —y muy pocos— a proyectos centrales dirigidos por investigaciones principales, con los mejores equipos del país.

En total se habían aprobado proyectos por valor de 29,4 millones. Sin embargo, se señalaba una falta de solicitudes por parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a excepción de un proyecto (de calidad) ya en marcha. La situación era de muchos proyectos buenos (por vez primera) y menos dinero para su financiación. Se propusieron sistemas para ampliar el presupuesto inicial, entre otras posibles formas la colaboración más institucional (con el Centro de Investigaciones Sociológicas y quizá con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social). La colaboración con el CSIC era buena y uno de los proyectos importantes dentro del PBS era precisamente sobre las bases sociales de la economía española, las nuevas demandas y necesidades para la década de los noventa que se realizaba en el Consejo con una financiación de 16 millones de pesetas del PBS.

Se presentó entonces un informe breve sobre el desarrollo del programa en 1988-89, con características generales, formación de personal, proyectos y planes futuros en PBS. Una función obvia del programa era la de funcionar como una *clearing house*, coordinando los esfuerzos de investigación en las diversas áreas de ciencias sociales y, al mismo tiempo, promoviendo estudios pluridisciplinarios sobre la resolución de problemas sociales propios (de la sociedad española). Se aprobaba el paso de un sistema que atraía pocos proyectos marginales a un modelo de PBS que lograba promover investigación de calidad por grupos de investigadores/as centrales. Se propuso promover una mayor y mejor colaboración con el CIS (que suponía el 80% del presupuesto estatal en el área general de PBS dentro de la administración pública) y también con el CSIC a partir del programa de investigación ya en marcha sobre «Las bases sociales de la economía española: Nuevas demandas y necesidades para la década de los noventa».

Ante la situación de más solicitudes de proyectos, una mayoría de ellos de calidad excelente, y una previsión de financiación muy escasa, se planteó la necesidad de solicitar un aumento de financiación y/o buscar canales alternativos de apoyo económico al programa de PBS. Se propuso también diseñar alguna acción especial para dinamizar algunas de las áreas prioritarias (como tecnologías, tercera edad, o evaluación) que estaban —y todavía están— menos desarrolladas dentro del Programa PBS y que, sin embargo, parecía importante desarrollar. Pero no se llegaron luego a concretar y faltó financiación para proyectos de ese tipo. Eso no pudo lograrse hasta unos meses después, con una acción especial muy bien diseñada por Julio Iglesias de Ussel sobre Problemas Sociales, desde la Universidad de Granada.

Se propuso iniciar una labor de reelaboración de criterios de tal manera que en la convocatoria de 1990 se tuviesen ya en cuenta todas las propuestas de la Comisión de Programa (cosa que luego no sucedió). Se solicitó al Departamento y al Plan Nacional de I+D una dotación del Programa PBS más acorde con las necesidades reales y la calidad de las solicitudes. Concretamente, se decidió elevar al secretario general la petición de que «a la vista del conjunto de solicitudes, y de su calidad, la Comisión de Programa del PBS entiende que se debería planificar un incremento sensible de la dotación económica de este programa, y muy especialmente para suplir en lo posible las disfunciones de los proyectos de 1989 y, sobre todo, de cara al desarrollo del programa de 1990 y años posteriores».

El presupuesto libre para la convocatoria de 1989 era de 22,1 millones de pesetas, contando con la distribución provisional. Hasta ese momento el número de solicitudes (luego se vio incrementado un poco más) era de 63 proyectos y 2 acciones especiales, con un total solicitado de 567,5 millones de pesetas y una primera anualidad de 328,6 millones. Eso suponía que lo disponible era aproximadamente el 6,7% del total solicitado para la prime-

ra anualidad. Se abre así de nuevo un debate sobre la falta de presupuesto y la contradicción con la adecuada gestión y coordinación del programa. La solicitud de numerosos proyectos y becas de excelente calidad en las convocatorias se evalúa como un indicador de buena gestión; pero no se cree que con la financiación prevista y/o disponible se pudiese llevar a cabo una gestión y coordinación adecuadas del Programa PBS.

En la convocatoria del PBS correspondiente al año 1989 hay que diferenciar entre una parte de la convocatoria realmente del año 1988, pero resuelta en 1989, y la convocatoria propiamente dicha de 1989. La reacción por parte de la comunidad sociológica se puede notar en un aumento sensible de solicitudes de todo tipo, especialmente de proyectos de investigación. Al inicio de este programa de Problemas Sociales y Bienestar Social el número de los proyectos de investigación era pequeño y la calidad de las solicitudes era baja. Durante el tercer trimestre de 1988 y, sobre todo, durante 1989 la cantidad y calidad aumentó considerablemente. Se dispersó, además, la participación regional de las solicitudes, sobre todo hacia la periferia, incluyendo el Norte y Andalucía.

Sin embargo, la financiación no aumentó correlativamente al esfuerzo realizado, creando así un problema considerable, al verse reducidas las posibilidades del Plan de financiar proyectos interesantes y de calidad. El 22 de septiembre de 1989 se reunió la Comisión del Programa sobre PBS, presidida por el entonces director general de Empleo (José Ignacio Pérez Infante, actualmente en el Ministerio de Asuntos Sociales). La Comisión concluyó con la necesidad urgente de que los 22,1 millones de pesetas disponibles para la primera anualidad de los proyectos de investigación y acciones especiales para la convocatoria de 1989 se viese ampliada, dada la calidad y cantidad de proyectos ya presentados. Se concluyó también con la necesidad de dotar de un presupuesto más alto al Programa de PBS.

La misma Comisión —como uno de sus trabajos principales en 1989— revisó las líneas prioritarias del programa nacional. Durante 1989 se utilizaron las tres siguientes (sin que existiese un orden de importancia entre las tres): 1) El estado del bienestar en España. Evolución, situación y perspectivas: análisis económico-financiero del sector público, volumen y composición del gasto; fiscalidad; déficit público y su financiación, efectos intergeneracionales y socioeconómicos; Seguridad Social, financiación y servicio. 2) Mercado de trabajo: nuevos métodos y perspectivas del análisis estadístico de las variables laborales; relaciones laborales y economía sumergida; reproducción social, entradas y salidas del mercado de trabajo. 3) Problemas sociales: integración social; el paro de larga duración; el ahorro desde sus funciones económicas y sociales, composición y estructura; problemas de infraestructura y uso del sistema de comunicaciones; terrorismo y violencia política; nuevas tecnologías, desempleo y nuevas formas de desigualdad; servicios sociales (educación, sanidad, justicia) y formación de expertos en el análisis y evaluación de políticas; la construc-

ción del estado de las autonomías y la profundización de la democracia; España en la comunidad internacional.

La convocatoria de formación de personal investigador (FPI) de 1989 fue un problema. Hubieron varios cientos de solicitudes, concentradas fundamentalmente en proyectos de postgrado, y sólo una veintena escasa de doctores y tecnólogos/as. Razones presupuestarias llevaron a que ese año al final sólo se pudieron conceder nueve becas: ocho becas de FPI para España de postgrado y una de doctores y tecnólogos/as. Para la resolución se siguieron los criterios que habían sido propuestos por la Secretaría General, y que eran dar prioritariamente becas a solicitudes propuestas por un proyecto de I+D. Sólo se había concedido una beca a PBS y había una solicitud formal en un proyecto de I+D. Las otras siete becas de postgrado incluían fundamentalmente becarios/as adscritos a otros proyectos de I+D o a proyectos y expedientes de excelente calidad. La becariadocora estaba adscrita también a un proyecto I+D dentro del PBS.

Se llamó la atención sobre la precariedad de recursos que se traducían en dar muy pocas becas. Eso no podía achacarse al propio Programa PBS, pues la convocatoria era abierta para todos los programas y toda España. De nuevo parecía lógico que las becas y presupuestos dedicados a FPI de PBS se deberían de expandir o se podía generar una insatisfacción considerable. Ese año de 1989 todo el proceso de selección (en el que la Comisión Ad Hoc trabajó esforzadamente) valió para poco, pues la mayoría de las becas se dieron a las solicitudes de proyectos I+D que ya estaban en marcha. Se consiguió que las becas de FPI concedidas abarcasen todos los campos y de forma relativamente homogénea: sociología, derecho, economía, y filosofía y letras (antropología). Todas menos una se adjudicaron a Facultades estatales y la otra a una fundación sin ánimo de lucro.

El programa nacional de PBS no incluye proyectos de infraestructura, pero sí proyectos de investigación (PI) y acciones especiales (AE). En total, en 1989 (incluyendo ambas convocatorias, la de 1988 con cargo a 1989 y la de 1989) entre PI y AE se solicitaron 832 millones de pesetas, de los cuales se concedieron 82,8, es decir, un 9,9% de lo solicitado. Es poco, dado el buen nivel de calidad de los proyectos. Aunque la cantidad es pequeña se financiaron el 19% de los proyectos (realmente de los PI+AE). Esto sugiere que la pauta seguida por este programa fue ese año la de financiar el máximo de proyectos de poco dinero y sobre todo recortando el presupuesto solicitado. Respecto de la primera anualidad el presupuesto concedido respecto del solicitado fue un poco superior —del 11,4%—, lo que es algo mayor pero no mucho al 9,9% total concedido. Eso sugería ya una mayor atención hacia la primera anualidad o a proyectos más cortos e intensos. Esta política no resultó inadecuada, dado que así se habían excluido proyectos muy grandes, que en general eran bastante disonantes y además de mala calidad. Sin embargo, el crecimiento de proyectos era evidente. Del último trimestre de 1988 se financiaron el 28% de los PI+AE

solicitados, mientras que el programa sólo pudo conceder el 16% en la convocatoria oficial de 1989. Esto representaba una bajada muy importante de posibilidades de financiación de proyectos y acciones. Hay que tener en cuenta, además, que esas cifras eran realmente más exageradas, ya que la calidad de los proyectos aumentó mucho.

La política seguida para resolver el problema fue la de financiar proyectos algo más pequeños y más reducidos en su presupuesto, pudiendo así repartir mejor el dinero. Así se consiguió que en 1988 (con cargo a 1989) se financiase tan sólo el 8,1% del dinero solicitado y, sin embargo, en 1989 se llegó al 10,7%. Igualmente se concentró más el esfuerzo en la primera anualidad (nunca demasiado pero sí algo más de la media general), permitiendo un cálculo mejor de proyectos y no hipotecando cantidades futuras. En 1988 (con cargo a 1989) se financió el 10,2% de la primera anualidad, y en la convocatoria real de 1989 el 11,9%. Esa doble política, promovida desde la gestión del PBS, fue la más adecuada y racional. La única nota pesimista fue la disminución de PI+AE concedidas según el paso del tiempo, que se reducía efectivamente en un 43% relativo.

Lo característico del Programa PBS era (y es) la masiva participación de la Universidad en PI+AE y la reducida o pequeña —a veces casi nula— oferta por parte del CSIC y otros OPIs. En la convocatoria anterior (año 1988) el Programa PBS apoyó decididamente un proyecto importante y de gran calidad del CSIC dirigido por María Angeles Durán. En 1989 apenas si había proyectos de otras instituciones que no fuesen Universidades (casi todas estatales). De hecho, en la convocatoria de 1988 (con cargo a 1989) el 81% del presupuesto de los proyectos de investigación financiados en la primera anualidad correspondió a Universidades. En la convocatoria real de 1989 llegó a ser el cien por cien. De nuevo esto no supuso un sesgo especial de la Comisión Ad Hoc, sino que señalaba una tendencia clara incluso en las solicitudes. Tan sólo las acciones especiales incluyeron una participación algo mayor de OPIs. Sin embargo, el Programa PBS no financió ninguna de las AE, ya que realmente no correspondían a acciones especiales propiamente dichas, eran de calidad dudosa o con la posibilidad de resultados muy pequeños.

La concentración de recursos geográficamente hablando fue minimizada, a pesar de que la cantidad (aunque no siempre la calidad) de proyectos de Madrid y Cataluña era la más importante. Así, por ejemplo, en la convocatoria de 1988 (con cargo a 1989) la financiación correspondiente a la primera anualidad referente a Madrid representó un 9,5% del total; en la convocatoria de 1989 subió sólo al 12,1%. Había una financiación global bastante aceptable de regiones como Asturias, Andalucía, País Vasco y Valencia (en este caso tanto de la Universidad de Valencia como de la de Alicante, que presentaron varios proyectos de calidad).

El Programa de PBS mantenía entonces tres líneas prioritarias (estado de bienestar, mercado de trabajo, y problemas sociales propiamente di-

chos) que se consiguió que estuviesen equilibradas a la hora de la financiación de proyectos de investigación. En la parte relativa a 1988 se primaron los relativos al segundo objetivo (mercado de trabajo), aunque había un número similar de proyectos en cada objetivo (2, 3 y 3). En 1989 esta distribución era similar (3, 3 y 4 proyectos), aunque a nivel monetario había una fuerte concentración en el objetivo primero (el estado de bienestar), que es siempre el más complicado de analizar. Eso se debía a un proyecto sociológico más grande de la Universidad de Valencia, dirigido por Manuel García Ferrando, cuya calidad era excelente.

A pesar de las extremas limitaciones de presupuesto del PBS, se consiguió distribuir el dinero según regiones, instituciones (conforme a la proporción de peticiones), universidades y objetivos prioritarios. Se financiaron más proyectos que proporción de recursos disponibles había, y se dio prioridad (levemente pero de forma sistemática) a proyectos cortos y más intensivos. Con ello se obtuvo un máximo aprovechamiento de los recursos disponibles, y no se hipotecaron los presupuestos de los años siguientes. Ya entonces nos dimos cuenta de que si seguía así la tendencia sería muy necesario aumentar el presupuesto global del programa nacional que cubría un número de problemas sociales, especialidades y especialistas numeroso. La prioridad de sus contenidos para las necesidades de investigación (y de reforma social) en nuestro país era también clara. En conclusión, 1989 fue un año en que la política de gestión del Programa de PBS dio sus frutos. Cuando se inició el Programa, los proyectos (y también las solicitudes de becarios/as) eran escasos, de una calidad dudosa y marginales, es decir, poco adecuados a las prioridades del Programa.

En 1989 se consiguió que el Programa fuese tomado en serio por la comunidad científica nacional, y que los nuevos proyectos fuesen numerosos (incluso muy numerosos debido a un éxito más elevado de lo previsto), centrales, con algunos de los mejores equipos de investigación del país y adecuados a las prioridades. Eso fue posible gracias a una labor directa de propaganda y de información a los mejores equipos de investigación, sobre todo sociológicos. Se había tratado, sobre todo, de descentralizar recursos y solicitudes, con una mejor información hacia la periferia y a las Universidades y centros de provincias. Se reconoció la gran utilidad de las reuniones auspiciadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas, que habían reunido ese año a todo tipo de científicos/as sociales (sociólogos/as, politicólogos/as, antropólogos/as). El propio CIS ayudó a redefinir los objetivos y prioridades, y a evaluar pacientemente la investigación producida en todo el país. También fue de ayuda ese año una reunión organizada por el CSIC (coordinada por María Angeles Durán en sus aspectos más sociológicos) sobre la investigación social dentro del propio Consejo, en la que participamos y colaboramos.

Pero el *problema* de los Problemas Sociales y el Bienestar Social seguía siendo el de financiación. Era un programa de enorme interés social y de

investigación, pero que tenía que abarcar múltiples aspectos sociales que atañían especialmente a la labor del Gobierno. Sin embargo, la financiación era escasa. Se propusieron entonces tres medidas: 1) aumentar considerablemente el presupuesto dedicado a ese Programa de PBS; 2) focalizar un poco más las prioridades y, quizá, diseñar una lista rotatoria de temas y criterios, que fuesen cambiando cada bienio según la oportunidad del tema; y 3) mejorar la parte de aplicación práctica del programa, que en este caso no iba tanto a empresas (aunque indirectamente sí), sino al sector público, mejorando la comunicación, publicación de los trabajos realizados y evaluación de la propia investigación social que se estaba realizando en el país. Se sugería entonces que en ese aspecto el avance científico (español) era muy reducido, por lo que debería de incluirse en el futuro (y así se hizo luego) un apartado dirigido precisamente a la metodología de evaluación de resultados respecto de la planificación y la gestión de recursos de I+D.

Pero la situación del PBS hay que evaluarla en el marco de reducción presupuestaria global de todo el Plan Nacional de I+D. En 1990, el plan cuatrienal programaba 35.000 millones de pesetas y luego se redujeron a 24.000 millones. Para 1991 se planeaban 49.000 millones de presupuesto, que se pensaba que iba a quedar luego reducido sensiblemente. Había, pues, que disminuir las expectativas. Convenía tener en cuenta que todos los programas tenían, además, compromisos plurianuales. El PBS en el último año era el programa que menos había concedido respecto de lo solicitado: un 10% de los proyectos, y un 3% de FPI. Había que tener en cuenta que las solicitudes que se presentaban a PBS no se presentan a PGC (Programa General del Conocimiento del Ministerio de Educación y Ciencia), con lo que en el fondo algunas solicitudes podían perder posibilidades de ser apoyadas. El PGC tenía más fondos, y ésa era una situación que convenía arreglar si la demanda en PBS continuaba al mismo ritmo. Había que tener en cuenta el principio general de que el Plan Nacional es investigación orientada (en este caso hacia PBS).

Ya entonces, el gestor nacional presentó por escrito una propuesta unificadora sobre los criterios para el futuro de Objetivos Científico-Técnicos Prioritarios del programa, uniendo las diversas críticas y sugerencias que se habían realizado en los meses anteriores, y a la luz de los datos de los resultados. La lista de criterios se agrandaba y se perfeccionaba así:

Problemas sociales

- Dinámica estructural básica, demografía, distribución de la población y migraciones.
- Nuevas formas de empleo, descentralización productiva y economía sumergida.

- Paro, en especial el de larga duración.
- Efectos del mercado interior europeo en el empleo por sectores.
- Desigualdades sociales asociadas con sectores concretos: regiones, rural/urbanas, sanidad, educación, vivienda, juventud, familia y mujer.
- Nuevas formas de familia (divorcio, monoparentales, etc.).
- Tercera edad y los problemas sociales y económicos de la ancianidad.
- Integración social de la población con minusvalías.
- Desviación y control social en la sociedad contemporánea, delincuencia, policía, justicia, y el caso concreto del terrorismo.
- Impacto social de las nuevas enfermedades sociales: drogadicción, sida, accidentes.
- Pobreza y marginación social, estudio antropológico de minorías marginadas y étnicas.
- Nuevas pautas de consumo y ocio.
- Cambios en los valores y en el estilo de vida de los españoles/as.
- Problemas asociados con las nuevas organizaciones complejas, fallos en las organizaciones, desorganizaciones y evaluación de objetivos reales.
- Debates sociales: investigación con seres vivos, calidad de medio ambiente, calidad de vida, interrupción voluntaria del embarazo, tecnología aplicada a la salud y eutanasia.

El Estado del Bienestar Social en España

- Evolución y problemas del Estado de Bienestar.
 - Análisis del sector público y de servicios sociales concretos.
 - Aplicación de la Seguridad Social a la población y sus problemas
 - Impacto de los cambios sociales y económicos en la condición de la mujer.
 - Servicios sociales de todo tipo y su impacto en la disminución de las desigualdades socioeconómicas.
 - El sector productivo ante la innovación tecnológica: el sector agroalimentario, el sector industrial, la informática y las telecomunicaciones, el mercado de productos biotecnológicos.
 - Formación de expertos/as en políticas sociales y en investigación evaluadora aplicada a los problemas del estado de bienestar social español actual.
 - Análisis comparado de sistemas de bienestar social; efectos económicos y sociales de los cambios en la Europa del Este.
-

Análisis de recursos I+D

- Nuevos métodos para el análisis de los problemas sociales.
- Impacto de las nuevas tecnologías en las condiciones de vida y de trabajo (empleo y cualificación profesional) y en la sociedad.
- Análisis de la política científica nacional y sectorial.
- Métodos de evaluación de resultados de I+D.

Posteriormente, esta propuesta no se aplicó, sino que el programa nacional desapareció para subsumirse en el nuevo de Estudios Sociales, Económicos y Culturales para el cuatrienio 1992-1995.

Al año siguiente, en 1990 y dentro del PBS, se concedieron 26 becas, 18 proyectos (por valor de 76 millones de pesetas) y 9 acciones especiales (por valor de 20 millones). Supone una proporción del 2,7% de las becas nacionales solicitadas, y un 22% de las becas del extranjero solicitadas. En 1991, de becas de FPI sólo se otorgó una. Pero se financiaron todos los proyectos buenos, sin que faltase dinero (contrario a lo que había ocurrido en el año anterior de 1989). El problema de las becas es que ya había un coste acumulado de becas anteriores que se renovaban. Se prevé ya en 1991 que los proyectos se van a poder financiar con más facilidad que las becas, dada la acumulación de gasto existente en estas últimas.

En 1990 se presentaron 50 proyectos, por un total de 407 millones de pesetas; se concedieron 18 (es decir, el 36% de los proyectos), por unos 76 millones de pesetas. Eso supuso acumular un total de 92 investigadores/as que trabajan en proyectos de PBS en las últimas convocatorias. Se concedió el 23% del dinero solicitado, mientras que en acciones especiales se llegó hasta el 35%. Respecto de la primera anualidad, los proyectos+acciones especiales suponen 59 en número, por un valor de 244 millones de pesetas, y fueron concedidos 27 (es decir, el 46%), por valor de 67 millones de primera anualidad, es decir, el 27% del dinero.

Las becas de FPI experimentaron una concentración en Madrid (con el 33% de los casos), y los proyectos de investigación una concentración, similar aunque un poco menor (30%), en Cataluña. Esta desproporción reflejaba, sin embargo, las propias peticiones en ambos casos. Se solicitó que en futuras convocatorias se estuviese atento a las posibilidades de redistribuir mejor conforme a regiones, en cuanto a oportunidades a jóvenes becarios/as e investigadores/as y en cuanto a mujeres. Estos tres criterios se debatieron y se propusieron experimentalmente para la convocatoria de 1991. (Se tuvieron luego en cuenta.).

En general, 1990 fue un año adecuado para los proyectos de investigación (muchos proyectos buenos, interesantes, y se concedieron bastantes, prácticamente todos los que eran interesantes), mientras que fue un año malo para becas de investigación tanto nacionales como en el extranjero (y se avisó que esa tendencia podía incluso empeorar en 1991). Se solicitó

que, aunque no hubiesen muchos recursos, se reservase algo para que la situación de las becas de investigación no fuese tan escasa.

Se consideró que 1990 había sido el año en que la política de gestión del Programa de PBS había sido adecuada. Cuando se inició el Programa, los proyectos (y también las solicitudes de becarios/as) eran escasos, de una calidad dudosa y marginales —es decir, poco adecuados a las prioridades reales del Programa—. Ya en 1989 se consiguió que el Programa fuese tomado en serio por la comunidad científica nacional, y que los nuevos proyectos fuesen numerosos (incluso muy numerosos debido a un éxito más elevado de lo previsto), centrales, por algunos de los mejores equipos de investigación del país y adecuados a las prioridades. En 1990 esto se repite, pero la selección fue más adecuada, y se pudieron financiar todos los proyectos que eran buenos; no así las becas.

En estos cuatro años, la comunidad sociológica consiguió financiación para proyectos excelentes de investigación, así como para becas de FPI en España y de formación postgraduada en el extranjero. Entre algunos de los mejores proyectos concedidos (los detalles de período, financiación, y centro aparecen en la Memoria del propio Plan Nacional de I+D) están los siguientes:

- María Teresa Bazo, *Problema social de la vejez: Análisis sociológico de una comunidad autónoma*.
- Joan Bellavista, *Evaluación de los resultados de la planificación y gestión de los recursos de I+D*.
- María Cátedra, *Antropología urbana en contexto: Del grupo étnico a la más amplia sociedad*.
- María Angeles Durán, *Bases sociales de la economía española: Nuevas demandas y necesidades para la década de los noventa*.
- María Angeles Durán, *Demandas sociales vinculadas al cuidado de la salud*.
- Manuel García Ferrando, *Conciencia nacional/regional en la España de las autonomías*.
- José A. Garmendia, *Comparación de culturas organizativas entre empresas del sector informático en España*.
- Luis Garrido, *Mercado de trabajo, formación y familia durante la recuperación económica española*.
- Rodolfo Gutiérrez, *Procesos de inserción laboral: Estrategias, itinerarios y contextos locales*.
- Julio Iglesias de Ussel, *Los problemas sociales en España: Situación actual y perspectivas*.
- Enrique Luque, *Dimensiones culturales y psicosociales en las sentencias en materia de delitos sexuales*.
- José M. Maravall, *Los resultados de la democracia: Un análisis comparado*.

- Alfonso Pérez-Agote, *La dimensión política de la identidad colectiva en el Estado de las autonomías.*
- Juan del Pino, *Investigación sociológica y empírica del cooperativismo agrario andaluz.*
- Josep A. Rodríguez, *Impacto de las nuevas tecnologías aplicadas al sector sanitario.*
- José I. Ruiz Olabuénaga, *Análisis tri-generacional de la integración sociocultural del inmigrante al País Vasco.*
- Fernando Reinares, *El terrorismo como estrategia de control social: Determinación del apoyo a ETA en la sociedad vasca.*
- Fernando Sánchez Bravo Villasante, *Situación laboral: Condiciones de trabajo y paro de larga duración en los jóvenes asturianos.*
- Carlota Solé, *Racismo o integración de los extranjeros en España.*
- José M. Tortosa, *Mundo mediterráneo: Diseño de un sistema de indicadores para el análisis macrosociológico y macrohistórico de las sociedades mediterráneas y su sistema global.*

La revisión actual del Plan Nacional de I+D para 1992-1995 supone abandonar el programa de Problemas Sociales y Bienestar Social, y la creación del *Area de Estudios Económicos, Sociales y Culturales*, que va a tener un nuevo Programa Nacional con el mismo nombre. Inicialmente, este nuevo programa nacional iba a incluir sólo cuatro temas de concentración (el cuarto, no referente a ciencias sociales propiamente dicho): 1) áreas geopolíticas de interés: Comunidad Europea, América Latina, países del Mediterráneo y países del Este de Europa; 2) economía y factores de cambio; 3) planificación, asignación y gestión de recursos; y 4) conservación y restauración del patrimonio artístico y cultural.

Ya en su primer diseño se discutió que una cosa es la gestión del programa y otra distinta el cambio de los objetivos científico-técnicos prioritarios. Los nuevos temas prioritarios parecieron desde su primer diseño un poco generales, poco relacionados con los problemas reales del país, y con carencias en torno a temas micro, como mujer o familia. Una cosa es atender las necesidades de los Ministerios y otra distinta las necesidades de la población. Se propone, pues, una reestructuración en base a los siguientes factores: 1) faltan investigadores/as sobre temas del mundo (como Magreb, mundo islámico, países del Este); 2) conviene incidir en áreas internacionales concretas; y 3) compensar las deficiencias a niveles internacionales. Todo ello debe llevar a abrir nuevas líneas de investigación.

En esa primera etapa de ideas sobre la remodelación de las ciencias sociales para el cuatrienio 1992-1995 se sugieren diversos cambios: 1) no hay líneas buenas de investigación sobre temas de mujer o de familia; 2) falta el análisis de políticas supranacionales; 3) falta la parte social en el punto 2); 4) falta la política de vejez y sus aspectos sociales, que es muy

importante (en especial por su impacto en el resto de la sociedad y específicamente de la seguridad social); 5) hay ciertos solapamientos; 6) los nuevos criterios siguen siendo tan amplios (o más) que los anteriores; 7) no queda claro que haya menos variabilidad interna; 8) es una visión de arriba a abajo; 9) hay una excesiva orientación internacionalista; y 10) falta el análisis de la eficacia de las diferentes políticas sociales. Se sugiere la necesidad de incluir un tema de «problemas sociales», presente antes con los temas —entre otros— derivados de la industrialización, integración, economía sumergida y deficiencias en temas de formación de los/as trabajadores españoles. Falta también un apartado sobre disminución de las desigualdades sociales, incluyendo temas de clases sociales, pobreza, tercera edad. Es importante también completar la orientación internacionalista del punto 1) con un análisis de las necesidades sociales. También se podría añadir: «estudios de las políticas supranacionales referidas a la política social (como familia, mujer, migrantes, tercera edad)», así como más estudios de los objetivos de la política comunitaria para las políticas de protección social (trabajadores migrantes, familia, ancianos/as, enfermedades profesionales y riesgos ocupacionales). Es también importante incluir un punto sobre descentralización de la política de protección social y de su gestión (empleo, seguridad social, sector sanitario). Es, pues, necesario añadir tres temas que parecen poco representados: *disminución de las desigualdades sociales; estudio y evaluación de las necesidades sociales, y estudio de las formas de marginación social*. La sugerencia entonces (luego no aplicada) era incluir en un punto que se podría titular necesidades de la población y problemas sociales: *disminución de las desigualdades sociales; estudio y evaluación de las necesidades sociales; estudio de las formas de marginación social*.

Tal y como queda el programa nacional para el cuatrienio 1992-1995 (BOE de 4 de octubre de 1991), los objetivos científico-técnicos prioritarios para Estudios Sociales, Económicos y Culturales son los siguientes⁴:

1. Procesos migratorios en España y en la Comunidad Europea en la década de los noventa.
2. La innovación tecnológica en el sector productivo.
3. El trabajo como factor de producción.
4. Modelo de predicción macroeconómica a partir de las condiciones del entorno natural.
5. Nuevas tendencias del entorno económico internacional.
6. Ordenación del territorio.
7. Reformas institucionales en España, América Latina y países del Este.

⁴ Para más detalle, véase Plan Nacional de I+D, *Convocatorias 1992* (Madrid: Secretaría General del Plan Nacional I+D, 1991; por error, aparece «septiembre 1958»), 67 pp.; véanse especialmente las pp. 25-27.

8. Nuevas perspectivas de concertación y cooperación internacional con América Latina.
9. El papel de los países del Mediterráneo en el contexto europeo.
10. Conservación y restauración del patrimonio cultural.

El enfoque del programa nacional ya no es los *problemas sociales* que hay que solucionar, las *necesidades de la población* o las *desigualdades sociales*. Se sustituye por un enfoque productivista, macro e internacionalista. Es una apuesta distinta, por una inversión en I+D supuestamente más «rentable». Ocasión tendremos dentro de cuatro años de evaluar los resultados de ese nuevo enfoque, y medir su impacto real sobre la población española.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

La institución más importante de I+D en Sociología en España es el Centro de Investigaciones Sociológicas. Desde su existencia original como Instituto de la Opinión Pública (IOP 1963-1976; CIS 1976-), es seguramente la primera institución generadora de datos sociales sobre la sociedad española, y especialmente sobre las actitudes y valores de la población de nuestro país. Desde hace veintiocho años, esta institución ha realizado cerca de un millar de estudios y encuestas sobre la realidad española, con una perspectiva netamente sociológica. La media es de treinta estudios al año, aunque recientemente esta cifra se ha doblado. El primer estudio de la década de los noventa es ya el 855 de los realizados por el CIS/IOP.

El valor total de todos esos estudios y encuestas es considerable —de cara al futuro—, sobre todo para aplicar una política social apropiada, resolver los numerosos problemas sociales que existen, conocer la realidad social propia y colaborar con los procesos democráticos en nuestro país⁵. Las encuestas y otros estudios que se han ido acumulando en el Banco de Datos del CIS son de acceso al público y a las instituciones (tanto públicas como privadas), aunque su utilización real es limitada. Los datos, sobre todo los más relacionados con la problemática social (no sólo con la política o economía), son poco conocidos o sólo parcialmente utilizados.

La producción del CIS es variada. En primer lugar, destaca la realización de encuestas a la población para analizar el conocimiento, actitudes y práctica (denominado CAP en la profesión) sobre temas sociales. Entre 1964 y 1990, el IOP/CIS realiza más de 900 encuestas. Por ejemplo, en un solo año —1989—, el CIS realizó 72 encuestas: de la 1783 a la 1855, según

⁵ Centro de Investigaciones Sociológicas, *Catálogo del banco de datos 1991* (Madrid: CIS, 1991), 356 pp. Es un catálogo excelente que incluye desde el estudio 1003, en el año 1964, hasta el estudio 1911, que es el último del año 1990.

la referencia del CIS (el número de referencia lo inició el IOP en 1964 con el código 1000). La mayoría son sobre temas de actualidad y sobre los problemas que tiene el país. Mensualmente se confecciona una encuesta sobre temas varios, que coloquialmente se denomina «Barómetro». Está formado por 2.500 entrevistas, a nivel nacional, a mujeres y varones de 18 y más años, y en 45 provincias por lo menos. El *Barómetro del CIS* mide el pulso de la sociedad. Otra serie de encuestas de realización periódica se denominan *Cuestiones de Actualidad*. El CIS completa su labor cada año con una encuesta general en diciembre sobre *Expectativas para el Año Siguierte*.

En relación con I+D en Sociología, el CIS ha mantenido un papel importante no sólo como generador de datos sociológicos de encuesta, sino también por sus funciones docentes, de formación en el área de investigación sociológica, y de publicación de estudios sociales. Destaca también como creador de un equipo de realización de encuestas (que es, seguramente, el mejor que existe en la actualidad en España). Ha sido —y es— también favorecedor de la investigación básica y aplicada en ciencias sociales, labor que completa con un programa de becas propio, de elaboración de trabajos de investigación, de premios a investigaciones ya realizadas, a tesis doctorales, y otras actividades para-académicas. Es reconocida, además, su labor de animador y promotor de la profesión sociológica nacional, concretamente a través de una amplia reunión anual para debatir líneas de investigación social, así como otras reuniones y grupos de trabajo. La séptima de esas reuniones, denominada *VII Encuentro CIS-Universidad*, se realizó en Granada en diciembre de 1991. El CIS colabora activamente con otras instituciones como el Plan Nacional de I+D (sobre todo con el Programa Nacional de Problemas Sociales y Bienestar Social, PBS, posteriormente denominado Programa Nacional de Estudios Sociales, Económicos y Culturales) y con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Toda esa labor cristaliza cada año en una serie de publicaciones⁶.

El CIS edita —con la colaboración de la editorial Siglo XXI— una colección de *Monografías*, o libros de investigación social básica y aplicada, que superan ya el centenar de obras. Pero en los últimos años el CIS genera no sólo datos brutos (de encuesta), sino que, adoptando una tarea típica de los centros de datos de los países más avanzados, se encarga, además, de analizar algunos conjuntos de esos datos, precisamente los que se refieren a los temas más actuales o difíciles. Así encarga a personal científico (interno y externo al CIS) el análisis de encuestas concretas: como la de fecundidad, justicia, ancianidad, encuesta nacional de salud, etcétera. Ello da origen a unos informes titulados *Estudios y Encuestas*, que en un principio eran de circulación restringida, dirigidos principalmente a instituciones públicas y privadas. Pero, cada vez más, la calidad de esos informes ha convertido a la colección en más consultada.

⁶ Centro de Investigaciones Sociológicas, *Catálogo de publicaciones 1991* (Madrid: CIS, 1991), 115 pp. Contiene todas las publicaciones y revistas, así como un índice de autores y de títulos disponibles.

Además, el CIS publica desde hace una docena de años —desde 1978— la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (normalmente conocida como *REIS*), que sustituyó, a su vez, a la *Revista Española de la Opinión Pública*, *REOP*, que se publicó desde 1965 hasta 1977. La *REIS* aparece trimestralmente, es decir, con cuatro gruesos volúmenes al año⁷. En la actualidad, cada número contiene una serie de *estudios* inéditos que representan un análisis social serio. Hay artículos teóricos y otros aplicados. Incluye normalmente también *notas de investigación*, como contribuciones más breves, empíricas o metodológicas (un ejemplo es el presente artículo). Al inicio de la década de los noventa se añade una sección de *textos clásicos* que suelen venir introducidos. Posteriormente se ofrece una *crítica de libros*, de textos de actualidad, con una revisión eficaz de las obras españolas, además de libros extranjeros. El volumen se completa con los *datos de opinión*, que suele ser una selección de tablas porcentuales de una encuesta realizada recientemente por el CIS. Las tablas aparecen clasificadas por las variables básicas: género, grupos de edad, tamaño de municipio, nivel de estudios, situación laboral, ocupación, práctica religiosa, identificación política, y recuerdo de voto en las últimas elecciones generales. La *REIS* alcanza al comienzo de la década de los noventa el número 50 (y el 100 si se cuentan los números de la *REOP*). Se ha convertido en la revista profesional sociológica de mayor importancia en España. Más adelante se ofrece información en el presente artículo sobre este triple esfuerzo editorial y de I+D.

En 1978, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sustituye al Instituto de la Opinión Pública (IOP), que había sido creado en 1963 por el Ministerio de Información y Turismo, siendo su titular Manuel Fraga. El IOP/CIS representa ya desde el inicio el principal instituto oficial de sociología de España, así como la organización generadora de datos de encuesta sociológicos más importante. La primera encuesta nacional —después de la ya mítica de Juventud (impulsada por Juan J. Linz) realizada por la Delegación Nacional de Juventudes en 1959-1960— fue llevada a cabo por el IOP en 1965, realizándose después encuestas de forma ininterrumpida a través de las dos etapas importantes: IOP y CIS⁸.

En 1978 se crea el CIS, dependiente en una primera época de la Presidencia del Gobierno y, después, del Ministerio de Relaciones con las Cortes. No es hasta 1990 que pasa a configurarse como un organismo autónomo. En 1991 cambia de estructura, y su Dirección pasa a ser Presidencia. Actualmente depende del Ministerio de Relaciones con las Cortes y

⁷ Una selección de artículos de la revista aparece en Centro de Investigaciones Sociológicas, *IOP-CIS; 25 años de sociología en España 1963-1988* (Madrid: CIS, 1988), 3 vols., 1.593 pp. (en total).

⁸ Para una historia de la Sociología española y la investigación social se puede consultar el libro de Jesús M. de Miguel y Melissa G. Moyer, *Sociology in Spain* (Londres y San Francisco: Sage Publications, 1979), 299 pp.

de la Secretaría del Gobierno. Incluye un Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación (actual directora: la socióloga Angeles Valero).

Los cambios en la dirección del IOP —y luego del CIS— han supuesto etapas científicas distintas, con orientaciones sobre los estudios a realizar también diversas. La lista de directores generales hasta noviembre de 1975 es la siguiente: Luis González Seara (1963-1968), Salustiano del Campo (1968-1971), Ramón Cercós (1971-1972), Alejandro Muñoz Alonso (1972-1973), Rafael Ansón (1973-1974), Francisco Murillo (1974-1975) y Pablo Sela Hoffman (1975). En la democracia, los/as directores generales han sido: Luis López Ballesteros (1976), Juan Díez Nicolás (1976-1978), Rafael López Pintor (1979-1983), Julián Santamaría (1983-1987), Rosa Conde (1987-1988), Luis Rodríguez Zúñiga (1988 hasta su muerte, en 1991) y, actualmente, lo es Joaquín Arango (1991-). De las trece etapas, según las direcciones generales, ocho son dirigidas por sociólogos/as y dos por catedráticos de ciencia política. Dos de los directores han llegado luego a ministros del Gobierno, uno más a embajador (en los Estados Unidos), y otro a rector.

El banco de datos del CIS contiene, al inicio de la década de los noventa, 855 estudios que se han realizado desde el año 1964. La primera época corresponde al Instituto de la Opinión Pública (IOP), que abarca hasta 1976. En esos primeros trece años se realizaron 125 estudios, a una media de 9,6 estudios por año. Representan, pues, el 15% de todos los estudios realizados por el CIS/IOP en el actual banco de datos.

Los primeros estudios del IOP se refirieron, sobre todo, a los medios de comunicación de masas (especialmente televisión, prensa, libros y cine), turismo, trabajo, juventud, religión, algo sobre política internacional y otros temas políticos internos. Se realizaron frecuentemente análisis de la prensa extranjera (un tema que entonces parecía preocupar bastante, dado que no había prensa libre dentro del país) y también una serie de encuestas sobre «cuestiones de actualidad» —que luego se pasó a denominar «barómetro» (aunque todavía se conservan ambas terminologías).

Entre los estudios sociológicos que llaman la atención de esa primera etapa están: la estructura de autoridad de la familia española, sobre la guerra de Vietnam y los vuelos espaciales, el hombre en la gran ciudad (*sic*), imágenes del mundo en el año 2000, asociacionismo político, boda de don Alfonso de Borbón y María del Carmen Martínez-Bordiú, terrorismo y secuestros, visita a España del presidente Ford, discurso del presidente Arias Navarro en las Cortes (en junio de 1975), e incluso un estudio sobre la devoción a Santa Gema (con 338 entrevistas a personas mayores de 15 años que entraron en la iglesia de Santa Gema durante el 14 de junio de 1975).

Las primeras encuestas realmente electorales en España fueron sobre elecciones municipales (a concejales/as en noviembre de 1966), sobre el referéndum de la Ley Orgánica del Estado (en diciembre de 1966), elección

nes a procuradores en Cortes por representación familiar (octubre 1967), y sobre problemas y elecciones municipales en Madrid. Sin embargo, el número de estudios político-electorales hasta noviembre de 1975 es limitado. El último estudio de ese tipo antes de la muerte de Franco es el del «viaje del príncipe Don Juan Carlos al Sahara» (en noviembre de 1975). Ese mismo mes, el IOP realizó una encuesta (con 1.249 entrevistas) sobre el «fallecimiento de su excelencia el Jefe del Estado Francisco Franco» y, al mes siguiente, sobre la «primera declaración del Gobierno del Rey Don Juan Carlos I». En la época última del IOP —desde noviembre de 1975 hasta 1976— se realizan numerosos estudios ya claramente políticos. El referéndum sobre la reforma política supuso, por ejemplo, seis encuestas diferentes.

A partir de 1977, con la transformación del IOP en CIS, la proporción de encuestas electorales que sirvieron para apoyar el proceso de transición democrática fue considerable y se nota el impulso y el cambio que logra Juan Díez Nicolás en su dirección. Se cambia del antiguo IOP al nuevo CIS, lo que no sólo es un cambio de siglas, sino además de eficacia científica y actitud política. Se producen encuestas famosas, como la que analiza la legalización del Partido Comunista, el indulto y la amnistía, las elecciones sindicales, varias sobre la Constitución y, posteriormente, las elecciones generales y municipales de 1979. Está claro, pues, de que el CIS juega un papel en el proceso de democratización español. Permite, además, poder analizar ese difícil proceso en el futuro, con un conjunto de encuestas y datos de enorme interés para la historia de España.

Por otro lado, se crea un sistema regular de obtención de datos de opinión. En la época del IOP se realizaron hasta 12 encuestas sobre *cuestiones de actualidad*, la primera en junio de 1965 (con una muestra de 860 entrevistas, localizada en Madrid-ciudad) hasta la decimosegunda en julio de 1976, a una muestra nacional de 2.438 habitantes. El sistema de «cuestiones de actualidad» continuó con un formato similar hasta enero de 1978. Luego se utilizó alguna vez más, pero ya con contenidos concretos, como en diciembre de 1989, sobre las fiestas de Navidad. Ese tipo de encuestas se transforman en el *barómetro*, a partir de junio de 1979 (con una encuesta primera de 1.183 entrevistas, a nivel nacional), que se realiza con carácter mensual, y que posteriormente se estandariza con una muestra de unas 2.500 entrevistas en todo el territorio nacional.

La época del CIS abarca desde 1977 hasta la actualidad. En esos trece años se han realizado 793 estudios, a una media de 57 estudios por año. En el año de 1989, por ejemplo, se realizaron 71 encuestas y estudios: desde el número 1783 hasta 1854 del código del banco de datos. Una descripción detallada de todos los estudios aparece en la publicación anual del CIS titulada *Catálogo del Banco de Datos*. El último volumen corresponde a 1991 e incluye hasta el estudio 1911, realizado en diciembre de 1990 y enero de 1991.

Los temas tratados en las encuestas del CIS durante estos últimos tres lustros son variados e importantes. A partir de 1979 se continúa con una serie de encuestas electorales y de trascendencia política, apoyando el conocimiento acerca del funcionamiento del sistema democrático y sus consecuencias y efectos; pero, al mismo tiempo, se recupera el interés por los análisis sociológicos. Estos se realizan para tratar de ofrecer soluciones a los nuevos problemas sociales que se desarrollan en la sociedad española en los años ochenta. Hay encuestas de enorme importancia, que son, además, más sofisticadas, extensas y costosas que las de la primera época. Así, por ejemplo, hay que resaltar: la encuesta nacional de la salud (con 39.753 entrevistas), la de tercera edad (con 8.000 entrevistas), problemática regional (con 10.971 entrevistas) y otra de conciencia regional (8.800 entrevistas), juventud de 15 a 29 años de edad (con 17.498 entrevistas), estructura y dinámica familiar (6.828 entrevistas), el sistema judicial (4.985 entrevistas) y la encuesta internacional de la juventud (2.000 entrevistas), entre otras. Algunas de esas encuestas son históricas, es decir, representan el primer esfuerzo que se realiza en nuestro país para conocer un tema concreto, con una relevancia social elevada.

Otras encuestas que analizan problemas sociales son: divorcio y planificación familiar, interrupción voluntaria del embarazo, conciencia colectiva de desigualdad, victimización y droga, actitudes ante el tabaco y el alcohol, inseguridad ciudadana, pareja humana, trabajo femenino rural, los médicos/as ante los problemas de la organización de la sanidad, educación preescolar, desempleo, parados/as, situación laboral de la mujer, servicio militar, relaciones interpersonales, salud pública, terrorismo, e incluso una encuesta general sobre (supuestamente) la evaluación de problemas y necesidades sociales con 27.377 entrevistas. A partir de diciembre de 1984 se regulariza una encuesta anual —precisamente en diciembre de todos los años— sobre las *expectativas* para el año siguiente (inicialmente con 2.038 entrevistas a personas mayores de 16 años).

En un solo año, por ejemplo en 1989, se llevan a cabo 71 encuestas diferentes, comenzando por la de expectativas para ese mismo año. Aparte de las encuestas estrictamente electorales, se realizan siete «barómetros» (entre ellos, uno en la Comunidad Autónoma de Madrid) y, además, una encuesta final del año del tipo de «cuestiones de actualidad». Las encuestas más importantes son la de tercera edad (la primera gran encuesta nacional sobre ese tema en nuestro país); sobre drogas, tanto de conocimiento como de consumo; la de juventud a una muestra amplia de jóvenes de 15 a 29 años de edad; una encuesta general de población; una sobre la imagen del jurado y el sistema legal español; otra sobre los servicios de las administraciones públicas; una concreta sobre impuestos, y, finalmente, una sobre el decimo primer aniversario de la Constitución española.

Cada uno de esos estudios se guarda en el CIS, además, con un documento sobre las *especificaciones técnicas* de la muestra y del estudio, así

como los índices de ponderación y de validez utilizados. Ese documento suele incluir los porcentajes (y/o casos absolutos) de los *marginales* de todas las preguntas, además del *cuestionario*. Con esos documentos se ofrece una visión clara de la importancia y cualidades técnicas de cada estudio.

Durante estos últimos veinticinco años, la labor editorial del CIS/IOP ha sido considerable. Actualmente, el CIS publica cinco colecciones distintas, con objetivos específicos: la *Colección de Monografías*, que son libros sociológicos cada uno de ellos autónomo, de gran calidad y, en general, con un interés directo sobre la realidad social española —o al menos con una perspectiva comparada—; la colección *Estudios y Encuestas*, que es más de régimen interno y que publica análisis concretos de estudios del propio CIS; la colección de *Cuadernos Metodológicos*, que es un conjunto organizado de libros de metodología, con especial interés en las técnicas de encuesta (diseño, análisis y presentación), y que empieza a editarse en 1991; y una revista especial de sociología conocida como la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* («la REIS»). Aparte de estas cuatro diferentes colecciones se editan, a veces, otras publicaciones puntuales que aparecen como *Libros Fuera de Colección*. Varios de ellos son manuales de referencia, atlas, libros-homenaje, anuarios sociológicos o compilaciones del propio CIS. Cada una de las colecciones tiene objetivos distintos, públicos diferentes y, por lo tanto, formatos propios. A partir de 1989 hay un diseño nuevo, global, de las cinco series (en colores vivos: la revista en rojo, los libros en azul-mediterráneo, cuadernos metodológicos en amarillo, estudios y encuestas en azul-verdoso).

La Colección de Monografías se inició hace quince años —concretamente, en 1977—, dentro ya del CIS. Hasta finales de 1991 se habían publicado 120 volúmenes, es decir, una media de ocho libros por año. A partir del número 105 (publicado en junio de 1989) el formato de la colección cambia, para adecuarse al nuevo diseño de todas las colecciones, realizado por Carlos Sendín. Se conoce por el distintivo color azul-mediterráneo y el anagrama del CIS. La colección sigue publicándose y distribuyéndose en coedición con Siglo XXI de España Editores, SA.

La mayor parte de la colección está compuesta por libros de autores españoles, con una minoría escritos por extranjeros/as. Son todas obras originales. Entre los/as profesionales españoles de la sociología que son autores en esta colección se pueden citar: Inés Alberdi, José Almaraz, Isidoro Alonso Hinojal, Francisco Alvira, Jesús Arpal, Miguel Beltrán, Julio Carabaña, José Castillo, Rosa Conde, María Angeles Durán, Manuel García Ferrando, José A. Garmendia, Juan González Anleo, Pedro González Blasco, Julio Iglesias de Ussel, José Jiménez Blanco, Emilio Lamo de Espinosa, Eduardo López-Aranguren, Juan F. Marsal, Manuel Martín Serrano, Amando de Miguel, Manuel Navarro, Alfonso Pérez-Agote, Luis Rodríguez Zúñiga, Juan Salcedo, Carlota Solé, Ignacio Sotelo, José Juan Toharia, y José Vidal Beneyto, entre otros/as muchos. La edición de los mismos se

realiza por el CIS y por la editorial (y distribuidora) Siglo XXI al mismo tiempo.

La colección de *Estudios y Encuestas*, de formato grande, se origina como una necesidad de analizar con detalle algunos de los mejores estudios del CIS, y en especial de las encuestas más sociológicas. La colección lleva seis años existiendo y ha publicado ya 25 volúmenes (4,2 libros al año de media). Los primeros volúmenes aparecieron sin autor y sin fecha. Su distribución era gratuita, y se enviaba fundamentalmente a instituciones y organismos públicos. A partir del número 6 (redactado por el propio director del CIS en aquel momento) aparecen los nombres de los autores/as y la fecha de edición. Todos los libros están realizados con datos del CIS. A su vez, la mayor parte de los autores/as son profesionales del propio CIS o encargos llevados a cabo directamente por el Centro. Algunos están realizados por instituciones especializadas en ese tipo de análisis de encuesta: Metra/Seis, Instituto IDES, Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona, entre otras. Poco a poco, esta colección ha ganado en prestigio y, desde luego, en interés y demanda. A partir de 1991 se programa que aparezcan a la venta, con una distribución normal.

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), desde 1978, y el antiguo Instituto de la Opinión Pública (IOP), entre 1965 y 1977, llevan publicando una revista sociológica durante cinco lustros. Ya desde su origen, el objetivo explícito fue el «impulsar las ciencias sociales en nuestro país». En total se ha alcanzado ya el centenar de números, contando con que la revista aparece trimestralmente (cuatro números al año). La *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (llamada coloquialmente «la REIS») es la heredera de la antigua *Revista Española de la Opinión Pública* («la REOP»). A su vez, la REOP tuvo dos épocas, desde 1965 hasta 1971, en que se publicaron 26 números (en realidad 27, pues existió el *volumen 0*, editado en la primavera de 1965), y desde 1972 a 1976, otros 25 números. Una selección de los primeros cinco lustros aparece en una publicación extraordinaria del CIS en tres volúmenes⁹.

La revista incluye *estudios* o artículos monográficos sustantivos; *notas de investigación*, con la presentación de datos o líneas teóricas de investigación en forma resumida o esquemática; *crítica de libros*, como revisión de publicaciones de actualidad y con relevancia científica; y *datos de opinión*, que suele presentar un conjunto apreciable de tablas sobre una encuesta concreta del CIS, clasificada en porcentajes contra un conjunto de variables independientes estándar utilizado normalmente por el CIS. En los últimos números se ha incluido otra sección, titulada *textos clásicos*, que publica (traducido al castellano) unas páginas seleccionadas, o incluso un breve artículo de algún sociólogo/a clásico, con una introducción por un/a cole-

⁹ Véase en Centro de Investigaciones Sociológicas, *IOP-CIS: 25 años de sociología en España 1963-1988* (Madrid: CIS, 1988), op. cit.

ga local. La revista suele incluir, además, una reseña biográfica de los autores/as que participan en el número de la revista.

Ante la acuciante falta de revistas sociológicas en el país y, sobre todo, la inexistencia de una revista profesional oficial de prestigio, la *REIS* ha servido —y sirve— como un órgano casi oficial de representación de la profesión sociológica española. Entre los artículos y colaboraciones publicadas en los últimos años se pueden ver las de sociólogos/as españoles como: Inés Alberdi, José Almaraz, Isidoro Alonso Hinojal, Francisco Alvira, Joaquín Arango, Miguel Beltrán, Julio Carabaña, José Castillo, José Cazorla, Rosa Conde, Juan Díez Nicolás, Manuel García Ferrando, José A. Garmendia, Rodolfo Gutiérrez, Jesús Ibáñez, Julio Iglesias de Ussel, Emilio Lamo de Espinosa, Juan J. Linz, Eduardo López-Aranguren, Rafael López Pintor, Juan F. Marsal, Manuel Martín Serrano, Amando de Miguel, Carlos Moya, Alejandro Muñoz Alonso, Benjamín Oltra, Alfonso Pérez-Agote, Víctor Pérez Díaz, José Pérez Vilariño, José Enrique Rodríguez Ibáñez, Luis Rodríguez Zúñiga, Juan Salcedo, Eduardo Sevilla-Guzmán, Carlota Solé, José Félix Tezanos, José María Tortosa, y José Vidal Beneyto, entre otros/as muchos. El último número de la revista consultado es el 53 —correspondiente a enero-marzo 1991—, precisamente un número monográfico sobre Avances en Sociología de la Salud (308 pp.), que en los «Datos de Opinión» incluye tablas sobre una encuesta del CIS realizada en enero de 1990 sobre «la asistencia sanitaria en España».

Cuadernos Metodológicos es una nueva colección de libros creada en 1991 por el Centro de Investigaciones Sociológicas, del mismo formato que la *REIS* pero de tamaño más estrecho (de menos volumen de páginas). Esta colección se crea para complementar las otras dos colecciones del CIS: la de Monografías y la de Estudios y Encuestas. Han aparecido ya dos volúmenes: *Métodos de muestreo*, por Jacinto Rodríguez Osuna, y *Evaluación de programas* (Francisco Alvira)¹⁰. Se trata de una colección de libros cortos (alrededor del centenar de páginas) sobre temas de metodología sociológica. Su publicación se inicia en el año 1991, y el grueso de la colección se piensa desarrollar fundamentalmente durante el quinquenio 1991-95. La planificación inicial se acordó en la sesión del Consejo de Redacción del CIS de San Valentín 1990.

El objetivo de la colección es triple: 1) ayudar a elevar el carácter profesional aplicado de la profesión sociológica española; 2) servir como vehículo de formación directa; y 3) apoyar la idea de un curso estructurado sobre metodología de investigación en general, y en concreto una serie de manuales sobre investigación de encuesta. Se cubren así aspectos sobre todo de metodología sociológica, con algunos temas básicos de antropología y de psicología social.

¹⁰ Jacinto RODRÍGUEZ OSUNA, *Métodos de muestreo* (Madrid: CIS, Cuadernos Metodológicos, núm. 1, 1991), 115 pp.; Francisco ALVIRA MARTÍN, *Metodología de la evaluación de programas* (Madrid: CIS, Cuadernos Metodológicos, núm. 2, 1991), 94 pp.

Incluye dos series de libros que no se diferencian luego en la numeración de la colección. Una serie cubre de forma ordenada todos los aspectos metodológicos y de técnicas del diseño, organización y desarrollo de la investigación *de encuesta*. La segunda serie se dedica a otros tipos de temas de investigación en las ciencias sociales, tanto cualitativos como cuantitativos. La primera serie se planifica como el esqueleto básico de un posible curso o Diploma de Investigación de Encuesta que podría desarrollar el propio CIS, o quizá ofrecerlo como cursos de verano de la Universidad Complutense. Originalmente se pensó incluso en convertirlo en un Master en Investigación de Encuesta de la Universidad Complutense, en colaboración con el CIS.

Durante el primer año se editan (aproximadamente) los primeros seis ejemplares de la colección, y se planifica el desarrollo de los seis siguientes. La convocatoria de becarios/as anual del CIS sirve para que esas personas debatan y amplíen los manuales de la colección en sesiones de un seminario interno de investigación. Algunos de los volúmenes de la colección se inician como documentos internos del CIS (manual de muestreo, del entrevistador/a, utilización práctica del SPSS, etc.). Son así manuales internos del CIS sobre realización de encuestas, al estilo de los producidos por el *Institute for Social Research* o el *Survey Research Center*, de la Universidad de Michigan.

La colección consta de volúmenes como los que se indican a continuación. Aparecen en un orden lógico (que podría ser el del programa de formación). Idealmente se van publicando uno de cada serie. Las dos series sólo se distinguen en la planificación de las publicaciones, pero no se hace luego diferencia en su edición, que se numera correlativamente. (Con un asterisco [*] se señalan los ya publicados o en imprenta.)

Serie de Investigación de Encuesta

- Introducción a la Investigación de Encuesta
- ¿Cómo se hace una Encuesta?
- Estadística Aplicada a la Investigación de Encuesta
- Métodos de Muestreo*
- Muestreo Aplicado*
- Diseño de Cuestionarios
- Escalas e Índices
- Trabajo de Campo
- Manual del Entrevistador/a
- Libros de Claves y Codificación
- Cuestionarios por Correo y por Teléfono

- Reducción de Errores en la Recolección de Datos
- Encuestas Piloto

- Análisis de Datos de Encuesta
- Utilización de Computadores para el Análisis de Encuesta
- Elaboración y Evaluación de Tablas
- Análisis de la No Respuesta
- Análisis Causal*
- Programación con SPSS
- Presentación de Resultados

- Encuestas Longitudinales
- Encuestas Políticas
- Avances en la Calidad de Encuestas
- Banco de Datos

Serie de otros Manuales

- Problemas Metodológicos Básicos en la Investigación Social
- De las Nociones a los Índices

- Cómo escribir un Proyecto de Investigación
- Diseños de Investigación Sociológica
- Introducción a la Estadística

- Diseño Experimental
- Observación Participante
- Análisis de Grupo
- Método Biográfico*
- Etnometodología
- Entrevistas en Profundidad
- Análisis de Datos Cualitativos
- Análisis de Contenido
- La Fotografía en las Ciencias Sociales
- Vídeo en las Ciencias Sociales

- Análisis de Datos Estadísticos
- Gráficos
- Regresión Múltiple*
- Análisis de Regresión para Variables Cualitativas
- Modelos de Riesgos Proporcionales
- Análisis de Juegos
- Análisis de Redes

-
- Análisis de Censos
 - Análisis de Series Temporales
 - Análisis Histórico Cuantitativo
 - Métodos Comparativos en las Ciencias Sociales
 - Análisis Demográfico
 - Análisis Territorial y Urbano
 - Análisis Epidemiológico
 - Evaluación de Programas*
 - Guía de Estadísticas y Fuentes Sociológicas Españolas
 - Manual de Estilo para Informes Sociológicos
 - Cómo se Elabora y Presenta un Informe

Durante el primer año (a partir del otoño de 1991) se publican los seis primeros libros, que ya están terminados: 1. *Métodos de Muestreo*, por Jacinto Rodríguez Osuna (del CIS). 2. *Evaluación de Programas*, por Francisco Alvira (U. Complutense). 3. *Regresión Múltiple*, por Mauro F. Guillén (MIT). 4. *Análisis Causal*, por Juan Díez Medrano (U. de California, San Diego). 5. *Método Biográfico*, por Juan J. Pujadas (U. de Cornell y U. de Tarragona). 6. *Muestreo Aplicado*, por Jacinto Rodríguez Osuna (CIS). El número 1, realizado desde el propio CIS (por J. Rodríguez Osuna), lleva una presentación de la colección y una explicación de su desarrollo (pp. 3-4). Los dos primeros números de la colección se presentaron en Madrid el 13 de noviembre de 1991. Están ya en proceso de elaboración —y alguno en estado avanzado— los siguientes: 7. *Análisis de Grupo*, por Juan Campos Avillar (U. de Barcelona). 8. *Observación Participante*, por Pío Navarro (UNED). 9. *Manual del Entrevistador*, por Margarita Gómez Vispo (CIS). 10. *Análisis de Censos*, por David Reher y Angeles Valero (U. Complutense). 11. *Video en las Ciencias Sociales*, por Carmelo Pinto (U. de Barcelona y TV3). 12. *Bancos de Datos*, por personal del CIS. 13. *Cómo escribir un Proyecto de Investigación*, por Josep A. Rodríguez (Harvard University y U. de Barcelona).

Se observa, pues, que la relevancia del CIS en el I+D en sociología ha sido, y es, de enorme importancia en el panorama de la investigación básica y aplicada en España. A su vez, tiene una relativa importancia en ciencia política, antropología y, en general, en la metodología aplicada a todas las ciencias sociales. Además del Plan Nacional de I+D y del CIS, como instituciones importantes hay otros institutos universitarios, centros u organizaciones que es importante tener en cuenta en relación con I+D.

OTROS PROGRAMAS DE I+D

Es imposible citar aquí todas las instituciones que en los últimos años realizan I+D en Sociología. Parece como si la sociología *aplicada* del regeneracionismo español se hubiese reconvertido en sociología *avanzada*, quizá al estilo de la moda médica de publicar libros titulados «*Avances de medicina...*». Otra parte sustancial de I+D en sociología se dedica al análisis de encuestas; continúa todavía la moda de los años setenta sobre indicadores sociales; y otra buena parte se dedica a cristalizar en informes al Gobierno y a las administraciones locales. Pero el futuro de I+D en sociología está —quizá— en el desarrollo de institutos universitarios de investigación social en el marco de la Ley de Reforma Universitaria.

La labor más reciente e interesante en el área de encuestas es el *Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social* —más conocido por CIRES—, que depende de la Fundación BBV, la Caja de Madrid y la Bilbao Bizkaia Kutxa. El CIRES, dirigido por Juan Díez Nicolás, tiene como objetivo fundamental estimular y potenciar la calidad de la investigación sociológica en la Universidad española. Facilita desde octubre de 1990 —con considerable eficacia— datos brutos de una serie de encuestas (en forma de disquete, utilizables en ordenador PC compatible). Los cuestionarios son mensuales, sobre temas monográficos, pero además con un conjunto de indicadores fijos todos los meses susceptibles de ser utilizados en forma de índices. Los/as colegas que lo soliciten reciben mensualmente los disquetes¹¹.

La labor del Instituto Nacional de Estadística (INE) en el área de las estadísticas sociales, y muy particularmente en las demográficas, es estimada por la profesión. Muy recientemente, el INE ha presentado un nuevo proyecto titulado *Indicadores sociales*. De carácter bianual, tiene por objeto la investigación de aspectos globales de la realidad social española, reflejados en indicadores, que facilitan la comparación en el tiempo o entre territorios¹². El primer número (el *número cero*, para seguir una peculiar tradición española) incluye indicadores sociales sobre diez temas: población, familia, educación, trabajo, investigación y tecnología, distribución y consumo, protección y servicios sociales, salud, vivienda y medio ambiente, cultura y ocio. Una segunda parte desarrolla siempre un tema monográfico (en este primer volumen es sobre las disparidades económico-sociales de las provincias y Comunidades Autónomas). Incluye también este primer número la metodología de los indicadores sociales, así como el desarrollo del proyecto global de indicadores sociales, y un estudio sobre esos indicadores sociales en el contexto de las investigaciones sociales del INE. En los años pares se piensa editar además una *Panorámica social*, en forma de descripción comentada de la realidad social. Estos son los proyectos

¹¹ Para suscribirse, o cualquier otra información, se puede contactar con Juan Díez Nicolás, director del CIRES, Orense, 37 (5º A), 28020 Madrid, tel. 556 90 36.

¹² Instituto Nacional de Estadística, *Indicadores sociales* (Madrid: INE, 1991), 365 pp.

sociológicos de más envergadura proyectados por el INE hasta el momento y que seguramente van a tener una repercusión importante en la I+D realizada por la profesión sociológica.

A nivel de formación, pero también de investigación, destaca en España el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, creado en 1987 dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Esta fundación docente privada es seguramente el programa de doctorado en sociología de mayor calidad de España. Va ya por la sexta convocatoria de becarios/as¹³. Los cursos son impartidos por profesores españoles y extranjeros, sobre temas de sociología y ciencia política, con un contenido analítico, empírico y comparativo. Se incluyen también en el programa de doctorado asignaturas de estudios internacionales, economía, historia contemporánea y derecho público. El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales otorga también diplomas de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales». Entre las últimas conferencias y debates están los de: Juan Díez Medrano, Robert Fishman, Mauro F. Guillén, Ellen M. Immergut, Edward Malefakis, José M. Maravall, Philippe Schmitter, Javier Tusell y Carlos Waisman. Publica además una serie de «Estudios/Working Papers». Las investigaciones que se están realizando en el Centro son excelentes.

El papel del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC) en el área de la sociología es limitado tras la desaparición del antiguo Instituto Balmes de Sociología, el incendio de su biblioteca (si se recuerda bien) y la difícil botadura del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) a partir de 1988. Parece también que la *Revista Internacional de Sociología* renace de sus propias cenizas a partir de 1992. En el CSIC es importante el excelente papel dinamizador de María Angeles Durán, dentro del *Centro de Investigaciones para Economía, Sociedad y Medio*. Allí se ha desarrollado un ambicioso proyecto de I+D sobre las «Bases sociales de la economía española: Nuevas demandas y necesidades para la década de los noventa». El papel del CSIC debe ser motivo de replanteamiento dentro de la profesión e impulsar entre todos/as un relanzamiento de los mejores aspectos de investigación posibles.

Dentro del IESA se está promoviendo la creación de una *Red de investigadores que estudian las relaciones entre la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad* (RICTES)¹⁴. Se propone consolidar la infraestructura de información y comunicación interdisciplinar y facilitar así los intercambios entre científicos/as sociales (economistas, sociólogos/as, científicos/as políticos, antropólogos/as), científicos/as de la naturaleza y de la salud, así

¹³ Para obtener información se puede contactar con Víctor Pérez Díaz, Director del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Instituto Juan March, Castelló, 77, 28006 Madrid, tel. 435 42 40.

¹⁴ Para recibir información dirigirse a Emilio Muñoz, Profesor de Investigación, RICTES, Unidad de Investigación sobre Política Científica y Tecnológica, Instituto de Estudios Sociales Avanzados, CSIC, Alfonso XII, 18 (5.ª planta), 28014 Madrid, tels. 521 90 28 y 521 91 60, fax 521 81 03.

como ingenieros/as e investigadores en general. Se pretende con RICTES la consolidación de una comunidad científica de carácter interdisciplinar. La profesión sociológica quizá debería de colaborar decididamente con este proyecto novedoso.

Para una parte estimable de I+D en sociología va a tener que concentrarse en *institutos universitarios de investigación*, dentro de las universidades. En ese sentido, la legislación vigente en la Ley de Reforma Universitaria (LRU) no se ha desarrollado adecuadamente. La mayoría de las universidades han sido muy restrictivas en las posibilidades de creación de institutos universitarios de investigación, sobre todo de ciencias sociales, así como en la creación de plantillas de investigadores/as. La sociología apenas si está presente actualmente, salvo en el Instituto sobre Nuevas Tecnologías de la Universidad Autónoma de Madrid (dirigido por Manuel Castells), que es un modelo de exigencia y calidad científica; y las secciones sociales —fundamentalmente sociología y antropología— de los nacientes institutos universitarios de salud pública en algunas universidades (como el Instituto Universitario de Salud Pública de Cataluña, en la Universidad de Barcelona). En el futuro, el impulso va a provenir muy seguramente de las nuevas Facultades y carreras de sociología, como las de Alicante, Barcelona (Universidad de Barcelona, y Universidad Autónoma de Barcelona), Granada, La Coruña, País Vasco, UNED, etc.

Para completar la visión general sobre la investigación en Sociología en la actualidad en España es importante conocer, además, la experiencia de investigación social en la universidad; las nuevas tendencias teóricas y aplicadas en la investigación sociológica en el mundo y su reflejo en la comunidad de nuestro país; así como ofrecer algunos indicadores básicos y bibliografía seleccionada para evaluar la investigación sociológica (en el marco de la investigación social). La labor en I+D en sociología en España es considerable. El futuro es ingente. La solución *mañana*.